

Reconocimiento a la trayectoria del Cr. Enrique José Uberti



Enrique nació el 27 de julio de 1960, en la localidad de Ceres, provincia de Santa Fe.

Por un tiempo residió allí, pero luego, por razones de trabajo, trasladaron a su padre para esta zona, y con él se vino toda la familia, compuesta por su papá, Edgar, su mamá, Nelly, y sus hermanos menores, Beto y Aníbal.

Más tarde, volvieron a mudarse con destino a Córdoba, pero en esta ocasión, Enrique decidió quedarse en Resistencia, pues ya estaba cursando la Carrera de Contador Público en la Universidad Nacional del Nordeste, de la que se graduó en 1983.

Previo a ingresar en el CPCE, institución que lo adoptó para siempre, incursionó en la actividad bancaria, tal como de la cual provenía su progenitor.



Durante el periodo 1993-1995, en una primera gestión, integró el Consejo Directivo como Vocal, pero cuando algunos miembros de dicho órgano se apartaron para abocarse a la creación del SIPRES, allí tomó el lugar de Protesorero, hasta finalizar el mandato.

A partir de diciembre de ese último año, pasó a conformar el staff de la Secretaría Técnica. Y desde julio de 2022, se convirtió en Asesor en materia Contable y de Auditoría, como parte de un servicio que ofrece la entidad a sus matriculados.

No caben dudas de su compromiso para con esta casa profesional, ya que, sin titubeos, en este 2023 asumió el gran desafío de ponerse al hombro el proyecto de reforma/actualización de la Ley de Ejercicio, tarea que se había iniciado con anterioridad, pero que gracias a su ímpetu, empeño y dedicación, se logró compilar, canalizar y editar en un único documento, la propuesta superadora que finalmente se elevó a la Cámara de Diputados.

En cuanto a sus pasiones, puede mencionarse que le gusta mucho el arte, la pintura, y reciclar muebles. Se lo define como amante de la lectura, la historia y la cultura.

La cocina es otro de sus hobbies, y agasaja con ricos asados a sus seres queridos, entre los que se encuentran por supuesto, sus tres hijos, Agustina, Bruno, y Fiorenza, y su nietita, Miguelina.



Reconocimiento a la trayectoria del Cr. Enrique José Uberti

En su momento, tuvo su estudio contable propio, sin embargo hoy en día sólo realiza trabajos particulares para colegas, al tiempo que se ocupa de atender con exclusividad a tres clientes especiales, sus descendientes.



Un expresidente del CPCE Chaco, el Cr. Aníbal Omar Marsall, expresa lo siguiente:

“Cuando entramos al Consejo por primera vez, lo hacemos temerosos, con dudas e incertidumbre, con mucha expectativa, y necesitamos que alguien nos dé un primer abrazo contenedor, y que nos haga saber que el Consejo es nuestra nueva casa, donde nos van a cuidar y acompañar en el ejercicio profesional.

Ese primer abrazo de contención, en mi caso, me lo dio Enrique, brindándome confianza y seguridad, más allá de lo profesional, para poder integrarme activamente a la vida del Consejo.

Un profesional cabal, generoso en socializar sus conocimientos técnicos, amable y cordial en el trato, lo que transmite seguridad, especialmente en los que recién comienzan a transitar el camino del ejercicio profesional.

En ese sentido, la Secretaría Técnica y Enrique en especial, han sabido brindarnos más allá de lo técnico, la confianza necesaria para desarrollarnos como profesionales.

En lo personal, me ha tocado compartir otros ambientes laborales y de amistad, y jamás le he escuchado un reclamo con enojo, siempre brindando su opinión para sumar y para generar ambientes de cordialidad y amistad.

El Consejo le brinda, a través de estas páginas un justo homenaje a alguien que siente al Consejo como pocos y que desarrolla sus tareas con pasión profesional que es imposible no entender que más que un trabajo para él, el Consejo es una pasión y su lugar en el mundo.”

Otro expresidente del CPCE Chaco, el Cr. Juan Manuel Urdapilleta, escribe estas líneas:

“Enrique, como le decimos muchos de los colegas que compartimos desde hace muchos años el ejercicio de la profesión independiente, no sólo sabe de auditoría, contabilidad, impuestos, laboral, sino también de chistes que matizan la consulta técnica de cómo resolver un caso o compartir criterios para entregar a nuestros comitentes un producto siempre tendiendo a la excelencia, gracias por estos años al servicio de la matrícula.”

La Secretaria Técnica de la Delegación Sáenz Peña, Cra. Susana Montivero, le dedica este mensaje:

“En este merecido reconocimiento al Cr. Enrique Uberti, nuestro Secretario Técnico por excelencia, me ofrecieron decir unas palabras sobre su persona.

Y tengo que decir que me enorgullece saber que nuestro Consejo Profesional tenga este gesto, ya que este es el tiempo favorable.

Todos sabemos que las personas se destacan por sus actitudes, que enriquecen las relaciones entre sus pares y que trascienden y se proyectan hacia el equipo que forman, hacia el grupo que integran, hacia la comunidad que pertenecen.

Enrique forma parte de nuestro equipo de Secretarios Técnicos, desde hace muchísimos años; dueño de una personalidad firme y una educación signada por valores éticos, justos, solidarios y de compañerismo total.

Quienes trabajamos en distintos momentos a su lado, sabemos de su compromiso con los colegas y con nuestro Consejo, siempre desde una postura de equilibrio de justicia y ética para las cuestiones de la profesión y con entusiasta disposición.

Personalmente, quiero decir que fue, es y será, no sólo un colega, sino un amigo, a quien siempre que le pedí consejos, estuvo allí con sus palabras acertadas y su conocimiento compartido.

Mi profunda admiración, mi querido Enrique, porque sos una persona íntegra y dispuesta a afrontar reveses y contratiempos, tu motivación y determinación, son una inspiración para nuestro equipo.

Por todo ello, quienes compartimos con vos el camino de la profesión, por el especial afecto y respeto que nos merecés, te decimos con orgullo que nos sentimos representados tan dignamente y te damos gracias.”

Reconocimiento a la trayectoria del Cr. Enrique José Uberti

El más chico de sus hermanos, Aníbal, comparte su testimonio, a través de esta carta:

“Hola herma, cómo estás? Me pidieron escribir algunas palabras para este homenaje que tan merecidamente te van a realizar. Puedo compartir con la gente algunos recuerdos que tengo de los poquitos años que vivimos juntos, ya que nos separamos cuando tenía 8 años, pero me guardo varias anécdotas de aquellos finales de mis 7 y principios de los ‘80.

Recuerdo cuando llegabas de estudiar o trabajar y me enganchabas justo poniendo un disco de Sui Generis en el tocadiscos y me mirabas atento para que no te lo raye. También cuando te compraste la primera Gilera y se la prestaste a nuestro hermano del medio, quien demoró lo suficiente como para que se te vea la cara de desesperación por lo que pudiera haberle pasado... a la moto...

También cuando dibujé una persona e hice una pierna más grande que la otra y cuando me preguntaste por qué, te conté que era porque una estaba más cerca que la otra, y te sorprendió tanto la respuesta que llamaste a los viejos para que les diga lo mismo que a vos, y me mirabas orgulloso.

Como esas muchas más, pero como no quiero aburrir, sólo decirte que te quiero mucho, te respeto, siempre fuiste un faro para mí y alguien a quien tuve siempre de referente. Traté siempre de ayudarte en todo lo que necesitaras, tanto de cerca como de lejos, y me alegro que estos últimos tiempos nos hayan dado la oportunidad de reencontrarnos como familia y volver a generar nuevos recuerdos para el futuro.

Abrazo grande. Te quiere, Tu hermano menor”



Sus hijos le regalan estas palabras:



“Papá amoroso y abuelo malcriador. Nos enseñó a ser personas de bien y nos demostró con su ejemplo a ser los profesionales que somos hoy en día. Agradezco sus enseñanzas y el cariño que nos da cada día.”

Agostina



“Pedir un papá mejor es imposible!! Gracias viejo por el inmenso cariño de todos los días, y sobre todo enseñarnos a ser trabajadores, serviciales y honestos. Aprender al lado tuyo que las luchas están para ganarlas no tiene precio!!”

Bruno



“Papá me enseña a ser paciente y confiar en mí. Me cuida, me brinda su amor incondicional, es de las primeras personas a la que recurro si me pasa algo o necesito un buen consejo. Papá siempre tiene una sonrisa, un abrazo, una palabra de aliento y un chiste que me hace reír. Lo veo luchar, sacrificarse y superarse; ser valiente y mantenerse fiel a sus convicciones. Lo veo amar su trabajo, ser feliz con sus colegas y útil cuando puede transmitir sus conocimientos. Lo veo tener proyectos y hacer lo que le gusta. Lo veo siendo solidario y preocuparse por los demás. Veo todo eso y es mi mejor ejemplo a seguir. GRACIAS PAPÁ, TE AMO.”

Fiorenza